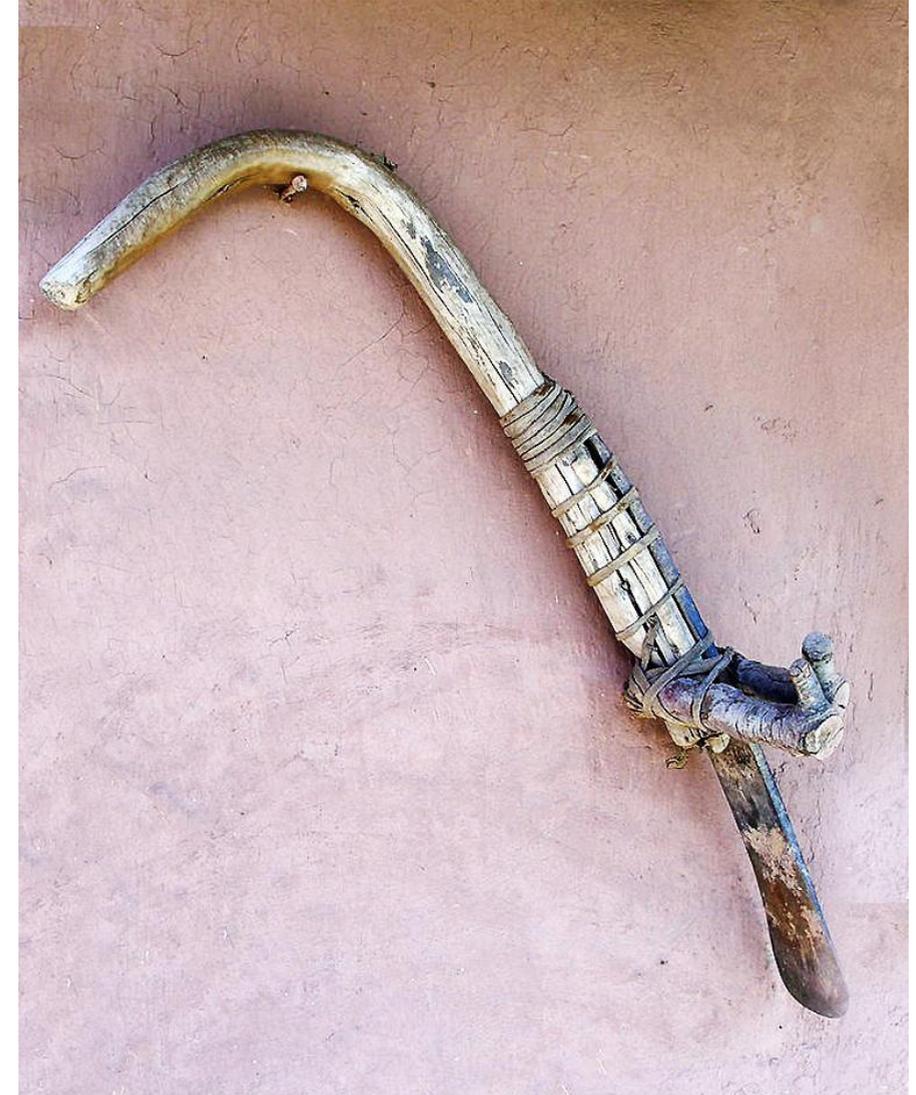


La agricultura ha sido una de las más importantes actividades económicas y sociales en los Andes. En la actualidad, la actividad agrícola, y en especial, la agricultura familiar y la agroecológica, siguen dando empleo e ingresos a muchos peruanos y peruanas.

Arar la tierra, es la actividad que se hace en una parcela en desuso, para remover y hacer surcos en ella. Sólo así, se puede sembrar de nuevo. En los Andes, se desarrollaron diversas técnicas para labrar la tierra. Una de ellas, la chakitaqlla, es de gran valor e importancia por su capacidad de responder a su geografía.

El nombre “chakitaqlla” viene de las raíces quechuas “chaki”, que significa pie, y “taqllay”, que significa golpear. Entoces, chakitaqlla significa algo así como el “golpe del pie”, pues es una técnica que necesita la fuerza humana. Conocida también como tirapie o arado de pie, es uno de los instrumentos de labranza más importantes del mundo andino. Según estudios arqueológicos, este instrumento ha sido utilizado ancestralmente en los Andes. Por ejemplo, se tiene evidencias de su existencia en los dibujos del cronista quechua Guama Poma de Ayala sobre el trabajo agrícola en el Tahuantinsuyo.

Esta herramienta consta de un palo principal con punta encorvada, que puede ser de piedra o metal. A este palo se le agrega otro palo transversal, sobre el cual, el agricultor, pone el pie para hundir la punta en el suelo. Al hacer fuerza hacia abajo, la chakitaqlla remueve la tierra y genera surcos en ella.



Para producirla se requiere: una madera muy dura y curvada, aunque también existen los que son largos y no curvos; un trozo de madera cruzada que servirá de apoyo al pie; una cuchilla de hierro para cortar la tierra; y fibras de cuero, para amarrar estos tres componentes.

Normalmente se usa en grupo de cinco a siete personas que, en línea, van removiendo la tierra. De esa manera, el colectivo va dirigiendo y guiando la construcción de surcos, luego de haber planificado como se van a organizar los cultivos en la parcela trabajada. Siguiendo el arado de tierra con la chakitaqlla, se van sembrando las semillas de manera ordenada en los surcos abiertos. Normalmente, este es un momento ritual importante para los pueblos, ya que de ello depende que se logre una buena producción agrícola.

Su uso se torna especialmente valioso, en zonas donde la gran maquinaria moderna no llega, como en las zonas altas y con una pendiente muy fuerte.

La continua utilización de chakitaqlla en la actividad agrícola actual en los Andes, demuestra cómo los saberes y técnicas ancestrales siguen ayudando y dan respuesta para problemas actuales.

